

La principal arma para combatir la disfunción sexual es la información, según expertos

La disfunción eréctil es el trastorno sexual que más consultas genera entre los hombres, según datos aportados por La Asociación Española para la Salud Sexual con motivo del lanzamiento de una campaña

Madrid, 15 febrero 2006 (E.P.)

Los hombres españoles tardan cuatro años en consultar sobre sus problemas de disfunción sexual mientras que el tiempo que se toman las españolas para tratar este tipo de patologías es de unos 5 años. Así se desprende de los datos proporcionados, en el marco del lanzamiento de la campaña "El amor es bueno para tu salud", por el presidente de la Asociación Española para la Salud Sexual (AESS), Ignacio Moncada y el secretario general de la entidad, Antonio Martín Morales, en base a las consultas telefónicas recibidas.

Dicha campaña se ha celebrado con el doble objetivo de "demostrar el papel de una vida sexual activa en la mejora de la calidad de vida, y reivindicar la comunicación en la pareja como una de las vías de solución en los problemas de disfunción sexual".

Los números contrastan notablemente con lo que sucede en otros países europeos. Los británicos, por ejemplo, sólo esperan cuatro meses antes de realizar una consulta médica mientras que las mujeres, un año. A raíz de esta situación, Morales consideró que "la principal arma para combatir la disfunción sexual es la información".

De las 2.233 llamadas telefónicas al teléfono de Información sobre Salud Sexual durante 2005, el 86,7 por ciento fueron realizadas por hombres de una edad promedio de 46 años y, en el caso de las mujeres -que efectuaron el 13,3 por ciento de las llamadas- la edad media fue de 41 años, lo que revela que "la disfunción sexual no debe ser asociada con la edad madura", señaló Moncada. La disfunción sexual que más consultas generó entre los hombres fue la disfunción eréctil (71 por ciento) seguida de la eyaculación precoz (10,7 por ciento) y de la falta de deseo sexual (3 por ciento); mientras que las españolas que consultaron al servicio plantearon como principal problema la falta de deseo sexual (47,8 por ciento) y las disfunciones orgásmicas (8 por ciento).

Moncada resaltó que todas estas patologías pueden y deben ser tratadas ya que "está demostrado científicamente que el sexo supone una mejora para la salud tanto a nivel físico como emocional. Por ejemplo, reporta beneficios en el sistema cardiovascular y en la piel, por la generación de hormonas".

Involucración de los médicos de A.P.

Por su parte, Cristina Fernández-Micheltorena, médico de Atención Primaria coordinadora del Grupo de Trabajo de Urología de la semFYC planteó la necesidad de que los médicos de familia indaguen sobre este tema en sus consultas, sobre todo, teniendo en cuenta las dificultades que supone para el paciente, asumir este tipo de problemas.

Los tres profesionales lamentaron que el tratamiento de las disfunciones sexuales no esté regulado y contemplado, entre las prestaciones de las obras sociales, como cualquier otra patología que afecta al individuo, y dijeron que la regulación de esta problemática médica es aún una materia pendiente en España.